

Obra de teatro

El horror del pecado.

Jesús Quintanilla Osorio.

Escenario. Al abrirse el telón, se observa al Hombre vestido de clérigo con vestuario negro estricto y tocado con un sombrero.

El Hombre.

La lucha abierta del cristiano contra el pecado es diario.

Algunos aspectos naturales del ser humano son las fobias. Miedos irracionales a diferentes cosas. Aracnofobia por ejemplo, es el horror a las arañas.

La presencia del pecado en la vida humana, trajo consigo contaminación y perversión.

Hay tres dimensiones que forman la totalidad del ser humano, donde el pecado ha alterado:

1. La belleza de la sexualidad humana.
(Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia).
Cada parte de nuestro cuerpo es un diseño divino.
El pecado ha traído sombra sobre lo sexual.
Cada expresión de placer forma parte del don celestial.
La expresión sexual no fue resultado del pecado.
(El hombre y la mujer están desnudos y no se avergonzaban).
El ser humano pervierte por su pecado, la belleza de la sexualidad.
2. La belleza de la adoración a Dios.

La idolatría y la hechicería nos habla de una adoración desviada del Señor, y ha afectado notablemente a la humanidad.
Se rompió la capacidad de relacionarnos con Dios.
Dios mantenía una estrecha relación con los seres humanos. El pecado nos ha separado de Dios.
Pablo presentó al Dios vivo y verdadero.
Dios se acerca a nosotros.
El pecado distorsiona la realidad de Dios.
Muchos adoran a seres que no son Dios.
Una de las formas es la hechicería, donde hay contacto con seres demoníacos, y usando artes ocultas.

3. La belleza de las relaciones humanas.

La contaminación del pecado comienza con la enemistad y termina en el homicidio.
Las relaciones humanas son iniciativa divina. Es un regalo de Dios.
El horror del pecado dañó al ser humano en sus diferentes esferas.

Dios sana, por medio de Cristo Jesús, los efectos de este pecado. Él nos llama a un cambio de vida, con Su poder y gracia.

Jacob el patriarca nos da un bello ejemplo. En cada hermano debo ver a Cristo Jesús.

Debemos estrechar nuestras relaciones como seres humanos.

Dios quiere que rescatemos buenas relaciones.

No dejemos que las obras de la carne nos dominen. Usemos el poder de Dios para vencer.

Cae el telón terminando la obra.